



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2016

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por Restoration World Outreach Ministries, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Me honra pronunciar esta declaración en nombre de Restoration World Outreach Ministries Inc. (RWOMI), una organización dedicada al desarrollo social para todos y, en particular, para los más pobres y vulnerables.

Presentamos esta declaración en un momento en que la Comisión pone fin a los esfuerzos realizados durante dos años para replantearse y reforzar el desarrollo social; y en que la comunidad global comienza a aplicar su segundo conjunto histórico de objetivos para todos los países, desarrollados y en desarrollo, a fin de lograr el desarrollo sostenible para 2030.

Nuestra organización ha contribuido al programa de desarrollo social en varios países organizando ferias de la salud y seminarios comunitarios de educación sanitaria, también sobre el VIH y el SIDA, proporcionando comida, ropa y suministros médicos, y realizando exámenes médicos en las comunidades rurales remotas; ha ofrecido apoyo continuado en enseñanza primaria, ha dirigido jornadas de empoderamiento para las mujeres y ha apoyado las mejoras en salud materna mediante la prestación de servicios de atención médica, la provisión de suplementos nutricionales y anticonceptivos, así como asesoramiento en materia de planificación familiar. Además, RWOMI ha prestado atención nutricional a más de 62.000 personas sin hogar en Florida durante los últimos 4 años, con la intención de aliviar el hambre extrema.

Mediante los programas de alfabetización y formación profesional, la organización ha trabajado también con miras a aprovechar la iniciativa y las competencias de las personas vulnerables de las comunidades frágiles para ayudarles a romper el ciclo de la pobreza; asimismo, ha desarrollado programas de formación práctica para empoderar a aquellas personas con fuentes alternativas de ingresos. En el desempeño de nuestra función como miembros responsables de la comunidad internacional, hemos intentado contribuir, aunque sea poco, a la lucha contra algunos de los males sociales de nuestra sociedad.

Hace 15 años, tras examinar la situación global, los dirigentes de todo el mundo establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): una serie de objetivos cuantificables y sujetos a plazos precisos para hacer frente a la pobreza extrema en sus múltiples dimensiones (hambre, enfermedad, falta de vivienda adecuada y exclusión, entre otras), a la vez que promovían la igualdad entre los géneros, la educación y la sostenibilidad ambiental. Cuando se acordaron los ODM, se reconoció de forma generalizada que el desarrollo social es un componente clave del desarrollo sostenible de toda la raza humana, que va de la mano del desarrollo económico, político y de otras formas de desarrollo.

Lamentablemente, en los años transcurridos, el desarrollo desigual y diferenciado que se ha producido a nivel mundial revela que, aunque se han realizado algunos progresos, muchos países, especialmente los países en desarrollo, no han logrado cumplir algunos de los ODM. En la actualidad, más de 1.000 millones de personas siguen viviendo en la pobreza extrema. Siguen teniendo un acceso limitado a los servicios básicos, como la educación, los servicios de salud, el agua potable salubre y el saneamiento. La desigualdad y exclusión crecientes, el desempleo y la falta de oportunidades de trabajo decente siguen causando problemas en muchos países. Estas dimensiones sociales y no alcanzadas

del desarrollo constituyen la mayor parte del “cometido inacabado” de los ODM que puso de relieve la necesidad de adoptar un nuevo paradigma global para alcanzarlas.

Como ya han hecho otras organizaciones, RWOMI recuerda los acontecimientos históricos que se produjeron el pasado mes de septiembre cuando los dirigentes mundiales establecieron un nuevo marco de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que deben aplicarse para 2030. Nos complace que, al trazar una nueva ruta para la humanidad, se haya incluido un fuerte componente de desarrollo social en esta ambiciosa agenda de los ODS. Sumamos nuestra voz a las firmes muestras de apoyo a los ODS, amplios y de gran alcance, que la comunidad mundial aspira a lograr durante los próximos 15 años, dado el progreso potencial que se vislumbra en materia de desarrollo social.

Al examinar la transición de los ODM a los ODS, los Estados Miembros de las Naciones Unidas y otros agentes globales han elogiado los ODS por centrarse en las personas y ser visionarios, transformadores, ambiciosos y de gran alcance. Sin embargo, nos gustaría señalar que deben superarse enormes desafíos para alcanzar los 17 ODS. No menos importante es el desafío al que se enfrentan todos los países para actuar de forma conjunta y efectiva a fin de garantizar que los ODS no sean meros objetivos, sino realidades para todos los seres humanos. Si, tal como se convino el pasado mes de septiembre, no ha de dejarse a nadie atrás, es necesario emprender acciones colectivas para asegurar que los más vulnerables de nosotros no caigan presas de la marginación constante, el hambre y la pobreza. Esto significa que, al tiempo que pretendemos replantearnos y reforzar el desarrollo social, debemos replantearnos también las formas en que nos comprometemos con los demás teniendo en cuenta nuestra responsabilidad común.

La acción colectiva que emprendan todos los miembros de la comunidad mundial debe incluir intervenciones específicas a fin de asegurar que se realicen progresos tangibles/duraderos en la lucha contra la desigualdad, la cambiante dinámica demográfica, el aumento de las corrientes migratorias y el cambio climático. Podemos transformar nuestro mundo emprendiendo acciones significativas para impulsar la adopción de medidas que pongan fin a la pobreza y al hambre.

Durante mucho tiempo, el mundo se ha concentrado en desarrollar la infraestructura, la tecnología y la ciencia, y ha prestado relativamente poca atención al desarrollo individual de las personas. Para que se produzca un desarrollo genuino en cualquier país, independientemente de los progresos que se logren en estos ámbitos, es necesario concentrar los esfuerzos de desarrollo en los recursos humanos (los activos humanos de cada país).

Es preciso modernizar el sistema educativo para dejar de centrarse solo en los logros académicos e incluir el desarrollo de las aptitudes y el talento de las personas que se inclinan más hacia las artes. Muchas cosas de las que nos reímos hoy pueden llegar a ser la solución de mañana.

Suele creerse que los maquilladores y los peluqueros son personas que no lograron tener éxito académicamente y no tuvieron otra alternativa. Hoy en día, el sector de la belleza, que abarca tanto a los artistas del maquillaje (maquilladores) como a los estilistas (peluqueros) es una industria millonaria. También la industria musical está en auge en la actualidad. Sin embargo, muchas personas con estas

competencias no tienen los recursos financieros necesarios para perseguir sus sueños y perfeccionar sus talentos.

Teniendo esto en cuenta, debemos invertir en la construcción de estudios musicales de todos los géneros de música; más centros de formación para los esteticistas, mecánicos de automóviles y estudiantes de gastronomía, entre otros.

Además, debemos disponer de más financiación para formar a las personas con discapacidad y fomentar el emprendimiento a todos los niveles. También debe desarrollarse un plan para identificar y aprovechar las competencias y experiencias vitales de las personas de edad a fin de facilitar la transferencia de conocimientos y competencias de forma que exista una continuidad.

Al mismo tiempo que nos replanteamos y reforzamos el desarrollo social mundial, nuestro planteamiento de la buena salud y el bienestar debería incluir la eliminación de los impuestos sobre los equipos médicos y crear más incentivos y beneficios para los médicos que prestan servicios en las comunidades rurales. De la misma forma, debe concederse la atención necesaria a la eliminación de los impuestos sobre los productos de la energía solar si de verdad queremos garantizar la disponibilidad de energía asequible y limpia a nivel mundial.

Como respuesta al aumento de la contaminación en todo el mundo, nuestra organización está muy preocupada por la sostenibilidad del agua limpia y el saneamiento adecuado, especialmente en las comunidades rurales, donde viven las personas más pobres y vulnerables. Debe promoverse la perforación de nuevos pozos a un precio asequible, así como la eliminación de los impuestos sobre los tanques y los generadores.

Y, lo que es más importante, el desarrollo social y económico no puede lograrse si no se solucionan los problemas relacionados con el cambio climático. Nuestra organización considera que es necesario adoptar un enfoque holístico, dado que las decisiones individuales, comunitarias, empresariales e incluso las decisiones que adoptan los países repercuten en este tipo de desarrollo, ya que todas ellas están directamente relacionadas con el cambio climático.

A la hora de abordar las nuevas prioridades globales de desarrollo, RWOMI solicita que se establezcan las herramientas adecuadas para medir y supervisar el desarrollo. Además, es hora de que los gobiernos adopten como propios los problemas causados por el hombre y apliquen las medidas necesarias para mitigarlos o eliminarlos.

Si queremos lograr progresos reales en la lucha contra el hambre y la pobreza, afrontar los problemas inextricables que se oponen a la igualdad entre los géneros, mantener un crecimiento económico estable y el pleno empleo, los gobiernos y todas las demás partes interesadas deben estar a la altura del desafío que todo ello supone y hacerse responsables de los problemas que han creado en relación con el desarrollo social.

Los 17 ODS constituyen una agenda ambiciosa. Esta ambición debe combinarse ahora con el compromiso y la capacidad para hacerla realidad. Es el momento de adoptar un verdadero compromiso. Es el momento de actuar. Ahora es el momento de que la comunidad mundial reconozca que los hechos deben corresponderse con las promesas.

Solo si existe el compromiso de emprender medidas concretas podremos contribuir de forma tangible al desarrollo social, hacer del mundo un lugar mejor y garantizar un futuro sostenible para todos.
